



# **Ruta escénica Andina |**

## El paisaje Cultural de Las Ramadas de Tulahuén

Estudiante - Francisca Cortés

Profesor - Patricio Arias

Planteamiento integral del Proyecto de Título

Semestre Primavera, 2023

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile

Una culebra se escondía en los matorrales de una gran aguada, en la cordillera. La culebra, cada vez que salía de su escondite, se comía a las cabras. Un día, un criancero, cansado de la culebra, le prendió fuego al lugar. Las llamas se descontrolaron amenazando a las personas que habitaban allí. Todos pidieron al cielo que el fuego se apagara y así el cielo comenzó a cubrirse de grandes nubes grises y la lluvia comenzó a caer sobre la aguada, apagando el incendio.

Leyenda -  
**“La culebra de la aguada del barranco de Rapelcillo”**

A los arrieros que me permitieron conocer la trashumancia y la montaña. En especial a Mario por todas las conversaciones y enseñanzas del mundo trashumante.

A mi familia por todo el apoyo y cariño.

A los amigos que estuvieron en este proceso por sus colaboraciones, interés y compañía.

A Nils por el soporte y entusiasmo.

Agradecer a Patricio por ser el guía de esta memoria y su apoyo en el proceso.

**índice**

---

PREFACIO—9

---

LA RUTA —11

---

CONCEPTOS—26

---

TRASHUMANCIA EN CHILE — 32

---

RELATO—33

---

RUTA ESCÉNICA ANDINA — 38

# PREFACIO

## RESUMEN

El nomadismo es una práctica de distintas culturas con el aparente objetivo de un viaje. En Chile, específicamente en el norte, han existido ciertos grupos indígenas nómades. Algunos de ellos practicaban la trashumancia. Concepto que involucra personas y animales en un viaje migratorio.

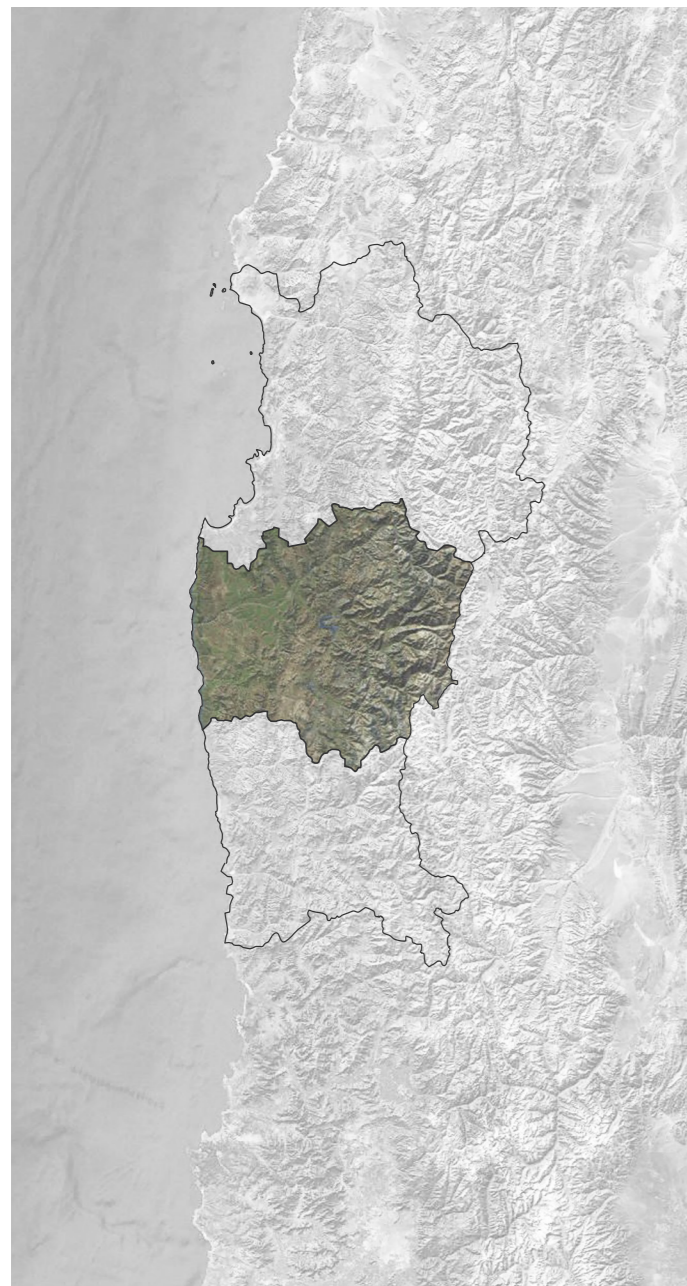
En la región de Coquimbo, específicamente en la provincia de Limarí todavía existe esta práctica trashumante, una forma de vida que se ha transmitido de generación en generación a través de la crianza de cabras en la región. En el pueblo de Las Ramadas de Tulahuén, los arrieros se enfrentan a la Cordillera de los Andes todos los años durante la temporada estival para llevar a pastar a su ganado.

En este viaje, los arrieros marcan el camino con sus cabras y mulas. Establecen sus campamentos, conocidos como majadas, donde permanecerán durante todo el verano, bajando al pueblo a vender queso y buscar víveres cada 20 días aproximadamente. Esta rutina se repite desde el comienzo de Diciembre hasta Abril, junto con las primeras nevazones.

El objetivo de este movimiento es, principalmente, debido al pasto. Las cabras necesitan comer este alimento, fundamental para ellas y al mismo tiempo, los arrieros aprovechan de hacer queso, que según ellos, “sabe mejor cuando es de cordillera”.

Hoy, la ruta trashumante no es solo utilizada por los crianceros, también turistas comienzan a usarla para disfrutar del paisaje y la cultura que ofrece esta región, e incluso cruzar la frontera con Argentina. Sin embargo, el camino no es fácil, existen distintos factores como los colores, la altura y la longitud que hacen que perderse o no encontrar un lugar para dormir sea lo común para las personas que no acostumbran la montaña.

A partir de lo anterior, el proyecto se propone como una Ruta Escénica desde Las Ramadas de Tulahuén hasta el límite con la cordillera con Argentina, generando un complemento para un viaje pausado, en el cual el paisaje y la cultura serán los protagonistas.



Región de Coquimbo y Provincia de Limarí



Provincia de Limarí y Comuna de Monte Patria



Las Ramadas

Provincia, Comuna y Valle del Río Grande

# LA RUTA

## MONTE PATRIA Y EL RÍO GRANDE

Monte Patria se encuentra en el centro de la región de Coquimbo. En esta comuna nacen cinco valles importantes de la provincia de Limarí. La comuna se caracteriza por su variada vegetación debido a la gran cantidad de ecosistemas que presenta. Además, se distingue por tener diversidades de alturas variando desde los 400 a 4000 msnm.

Todo esto genera fuertes contrastes en la topografía con los valles, las quebradas y la cordillera de los Andes, que funciona como un límite natural entre Chile y Argentina. Esta diversidad topográfica, da lugar a pueblos y localidades con distintas características dependiendo de si se encuentra en el valle o en la cordillera.

Uno de estos valles es el del río Grande, que nace desde la cordillera de Los Andes desembocando en el río Hurtado. Bordea distintas localidades como el pueblo de Monte Patria por el Norte, Carén, Tulahuén y una pequeña localidad llamada Las Ramadas de Tulahuén.

En este territorio se encuentra una gran

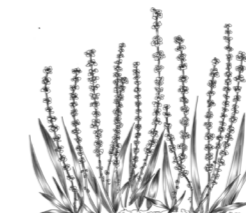
cantidad de población rural en los sectores aledaños a Monte Patria hacia el oriente, dedicándose principalmente a la ganadería y agricultura. Algunas personas de estos pueblos se dedican a la trashumancia, una práctica milenaria de esta zona. En Tulahuén y en Las Ramadas es donde se pueden encontrar más personas que se dedican a este método ganadero en la actualidad.

Debido a su condición fronteriza, Las Ramadas es la última localidad donde los arrieros pasan para aventurarse en la Cordillera durante los meses de verano.

Vegetación de la provincia de Limarí  
Dibujos | Daniel Hernández



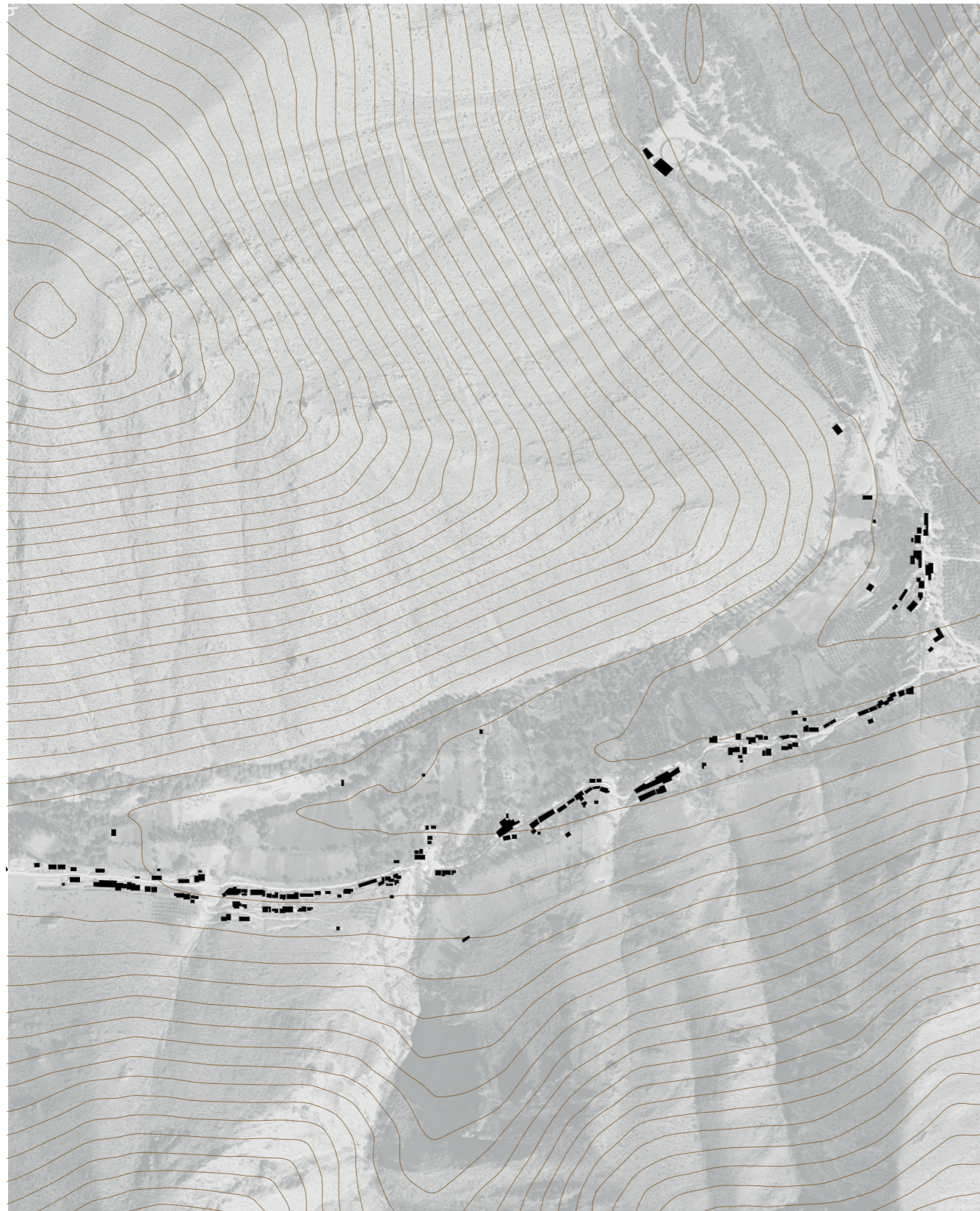
*Drimys winteri*



*Sisyrrinchium striatum*



*Haplopappus integerrimus*



LAS RAMADAS DE TULAHUÉN  
ESC 1:10000

## LAS RAMADAS DE TULAHUÉN

Las Ramadas es una localidad a 1488 msnm y es el último pueblo de una de las rutas trashumantes que se realizan en torno al río Grande. En este lugar, los arrieros compran víveres o venden sus quesos de la alta cordillera.

El clima de este lugar es semiárido y presenta nevadas durante el invierno. El asentamiento del pueblo se define de una manera lineal en la falda este de una de las montañas que conforman la cordillera de los Andes. A medida que se desciende al río se encuentra una mayor cantidad de vegetación, mientras que al ascender por la pendiente, la vegetación disminuye y aparecen especies que se adaptan mejor al clima seco.

El acceso del pueblo es por una vía única que conecta con Monte Patria, siguiendo el curso del río. El pueblo es pequeño y se encuentra en una pendiente constante, por lo que la altitud va aumentando progresivamente. Las casas son pequeñas y construidas con distintos materiales, como adobe, zinc o madera. La disposición de las viviendas se enfrentan entre ellas, pasando al medio el

camino. Así, algunas casas tienen de patio al río y otras la montaña.

El pueblo no tiene más que un almacén, una cantina y una escuela. El resto son solamente viviendas y algunos puntos de interés para los habitantes como la plaza de los vientos que funciona como mirador del valle hacia el sur.

Debido a su ubicación, la localidad se caracteriza por su actividad económica ganadera. La mayoría de los habitantes han practicado o tienen un familiar que se dedicó o dedica a la trashumancia. Por esto, la vida del pueblo gira en torno a la crianza de cabras, lo cual define el paisaje cultural de la zona.

La única calle que atraviesa al pueblo es estrecha. Desde ellas se ven las casas que la enmarcan y, al fondo, las importantes montañas que conforman el valle. Las viviendas pertenecen, en gran medida, a crianceros que se despiertan muy temprano para ir a sacar leche a sus cabras y hacer queso.



Kageneckia angustifolia



Placea amoena



Astragalus Amatus

Vegetación de la  
provincia de Limarí  
Dibujos |  
Daniel Hernández

## EL MOLLE, LAS ÁNIMAS Y DIAGUITAS



Familia Diaguita  
Imagen | <https://hablemosdeculturas.com/diaguaita/>

La cultura el Molle, habitó entre los valles de los ríos Huasco, Elqui y Grande durante los años I y 600 d.c.. Su economía era la agricultura y la caza de camélidos silvestres, animales menores y aves. En su arte, se pueden encontrar representaciones de figuras humanas que guían rebaños de animales que se han interpretado como camélidos domésticos. En cuanto a las ceremonias funerarias, los Molle, en algunos de los valles enterraban a sus muertos bajo túmulos de piedra que se conocían como ruedas de piedra que en algunos casos tenían gran extensión.

La cultura las Ánimas, habitó desde el río Copiapó hasta el valle del río Grande, en la región de Coquimbo entre el 600 y 1000 d.c. En cuanto al asentamiento, construyeron fortificaciones mayores en la costa y menores en los valles cordilleranos, lo que da cuenta de un movimiento transversal en el territorio.

Los Diaguitas se distribuyeron entre los valles Copiapó, Huasco, Elqui y Limarí y Choapa. Se dedicaron a la agricultura, crianza y caza de

animales. Esta cultura es la descendiente de las dos mencionadas anteriormente.

Con lo anterior, se hace una conexión entre estos pueblos y los rastros de su herencia cultural que se pueden encontrar hasta el día de hoy en esta región. Junto con la cultura y tradiciones, se pueden encontrar también vestigios culturales en toda la provincia.

\*La información de este apartado se ha consultado de la web Chile Precolombino [ <http://chileprecolombino.cl/>]



## Sitios arqueológicos cercanos



Pircas en la Montaña, camino a límite Argentino



Pircas en la Montaña, camino a límite Argentino

## VESTIGIOS ARQUEOLÓGICOS

La comuna de Monte Patria, se reconoce como una zona con vestigios arqueológicos, específicamente de la cultura Molle, Diaguita e Inca Diaguita. Muchos de estos monumentos culturales se encuentran en ríos y valles a lo largo de toda la comuna como en el Río Chañaral Alto, Río Ponío, y el Río Grande.

En Las Ramadas de Tulahuén, no se han identificado oficialmente vestigios arqueológicos como tal, sin embargo, en un radio de 11 km, se pueden encontrar dos zonas importantes que dan cuenta de una cultura anterior.

Apesar de no contar con un registro oficial, en la caminata del Valle del Río Grande, es posible identificar construcciones de piedra de larga extensión, éstas siguen la forma del río o atraviesan el valle siguiendo la montaña. Se cree, que éstas sí son de interés arqueológico.

Se plantea entonces, proteger estos muros evitando que los turistas los destruyan por medio del diseño del lugar. Es decir,

establecer rutas que pasen por lugares distintos a las pircas, o que en caso de encontrar un vestigio mayor, prohibir el paso.

No se tiene registro de alguna prospección, por lo tanto, no es posible determinar si estas construcciones arqueológicas son de los pueblos originarios que habitaron esta zona. Sin embargo, es interesante ver las grandes extensiones de piedra que atraviesan el valle en distintas direcciones.

## TRASHUMANCIA EN EL VALLE DEL RÍO GRANDE

La ruta de los trashumantes en Las Ramadas de Tuluhuén comienza en los valles del río Grande. El paisaje en esta zona tiene distintas temporalidades que los crianceros aprovechan para, además de criar cabras, cultivar la tierra. Se puede decir que en invierno es la temporada estacionaria más larga en la que están en un lugar determinado del valle. Durante este período ocurre el cruce de las cabras. Así, en verano, se puede sacar más leche ya que las crías se separan de sus madres.

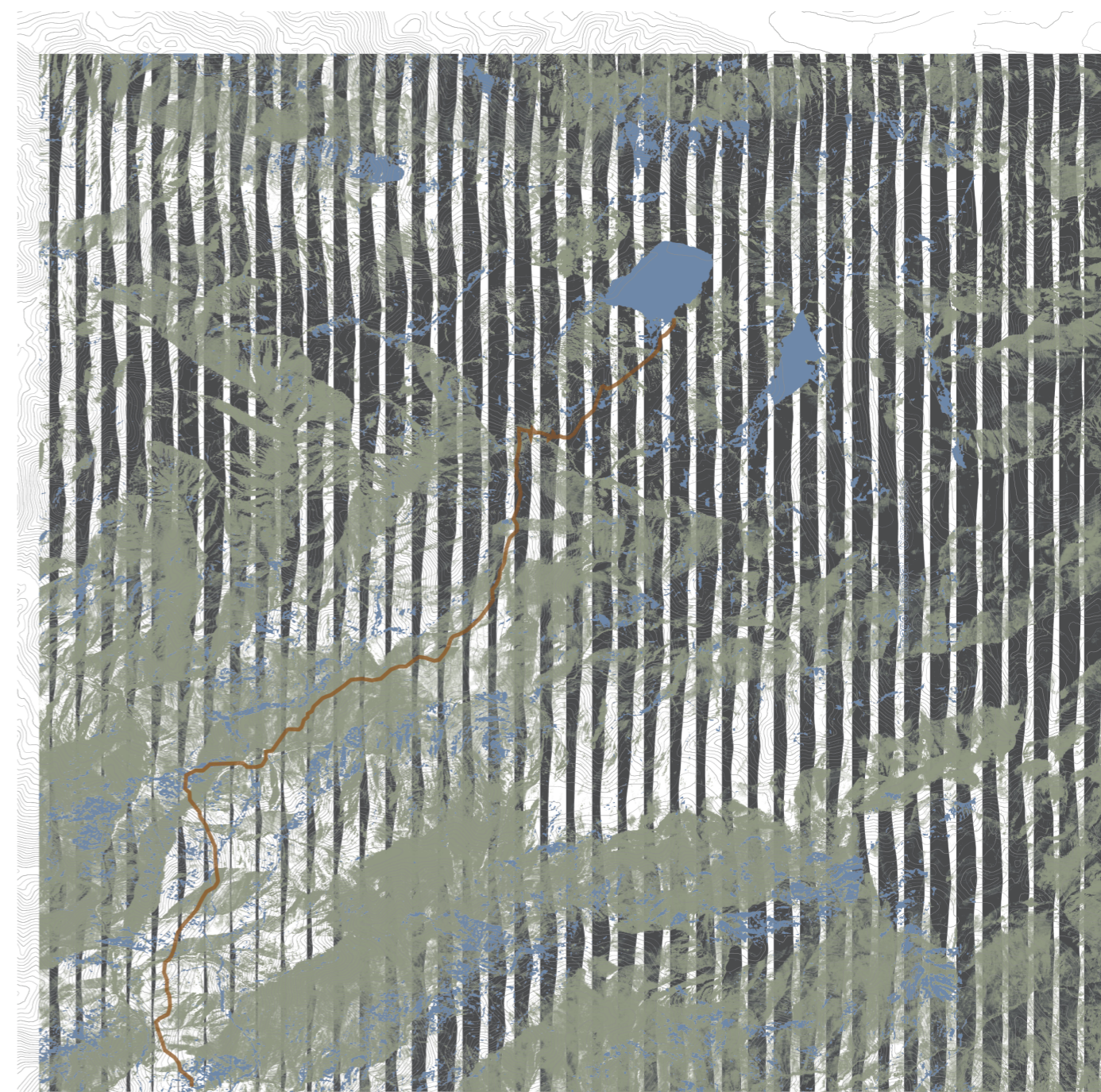
Las cabras son uno de los elementos que destacan a primera vista en este paisaje cordillerano semiárido. Y no solo ellas como elemento mismo, sino también, la manera cómo se mueven en el territorio. Para poder explicar de mejor manera esto, es necesario destacar los colores que existen en este lugar. Por donde pasa el río se ve mucha vegetación como: árboles grandes, pasto, maleza y se escucha el río. Al alejarse unos metros, se aprecian colores terrosos con tonalidades similares entre sí. Inclusive, las cabras, a veces, se mimetizan entre las montañas. Si bien, lo anterior es

contradictorio con el primer enunciado, el paisaje claramente está intervenido por ellas. Al mirar las montañas se pueden encontrar, entre todos los elementos, marcas en forma de Z. Son claros los caminos que utilizan los caprinos para subir la montaña de manera rápida y fácil para encontrar su alimento.

Existen también otros elementos importantes que utilizan los arrieros. Ellos las llaman majadas/pircas/rukos. En este trabajo se denominarán majadas para una mejor comprensión. Estos lugares son sus casas estacionarias durante la temporada de verano. El sistema es sencillo, cada arriero puede arrendar estas majadas y quedarse aquí durante el verano. Los elementos que las componen son tres: piedras, madera y lona para la cubierta. Las piedras son el elemento atemporal, ya que éstas nunca se desarman, siempre quedan allí en la cordillera. Para armar la majada, los arrieros llevan madera y lona a la montaña. Suben estos elementos a la mula o burros y los cargan con ellos hasta llegar a la postura.\*

Así, estos simples elementos, conforman un hogar temporal desde Diciembre a Abril.

### Camino Trashumante | Las Ramadas - Laguna Grande



POSTURA: Llegada del arriero al lugar dónde habitará los próximos meses.

Si bien, se podría pensar que estas “posturas” se pueden apreciar en el camino de manera rápida, esto se aleja mucho de la realidad. El color de las piedras es igual al color de la montaña, por lo que, muchas veces pueden estar cerca y pasar desapercibidas si no se conoce el territorio y si no se presta atención.

Un elemento que es el más difícil de ver y que está presente en todo el camino trashumante, es el camino tropero. Otra vez, es debido a la tonalidad de la tierra, pero además, a la topografía de la montaña. Topografía y color, hacen que sea difícil leer el camino por lo mismo, el paisaje y el territorio se vuelven, muchas veces, hostil.



Majada en camino el camino  
IZQ- Imagen a color  
DER- Imagen intervenida que muestra el lugar de construcción

## TRASHUMANTES DE LAS RAMADAS DE TULAHUÉN

Es momento de desprender a la práctica del practicante. Las personas que se dedican a la trashumancia en esta zona han ido disminuyendo con el paso de los años, los más jóvenes han migrado a la ciudad para trabajar o estudiar. Eso es lo que han comentado distintas personas del pueblo de Las Ramadas. A pesar de ello, muchos trashumantes siguen yendo a la cordillera año tras año.

Si bien esta memoria se ha centrado mayoritariamente en Las Ramdas de Tulahuén, no es especialmente donde se encuentran la mayoría de los arrieros. Estos se localizan por distintas partes de la Región de Coquimbo. Las localidades que más se mencionaron de la Provincia cuando se realizaron distintas conversaciones con campesinos y arrieros fueron Tulahuén, Pejerreyes y Carén, todas estas localidades están ubicadas en la cordillera. Y hacia la Costa, aparecen los nombres de Punitaqui y Combarbalá.

Con relación a la valoración del criancero en la zona, es de suma importancia para los

locatarios, ya que la mayoría de las personas que habitan allí, al menos en las zonas nombradas anteriormente, son descendientes de arrieros. Por ello, el día 27 de Mayo, se festeja el día del criancero en Las Ramadas de Tulahuén, donde se conmemora el patrimonio inmaterial.

Debido a la importancia de los trashumantes y la práctica que realizan, existe un interés local para hacer de ellos parte del patrimonio cultural mundial.



Calingasta, provincia de San Juan, Argentina.  
A 116 km de Las Ramadas,



Elaboración propia en base a Google Earth



Laguna Grande, provincia de San Juan, Argentina.

## LÍMITE CON ARGENTINA EN LA CORDILLERA DE SAN JUAN | LAS RAMADAS

A medida que se va adentrando el valle, el pueblo queda atrás. Se logra ver el horizonte y algunas montañas que lo enmarcan.

El límite con Argentina está cerca, sin embargo, esto solo se entiende si se tiene un mapa. Arriba, el paisaje no tiene un límite, las montañas son lo que son y los límites impuestos se borran. Así, lo que divide ambos países al mismo tiempo los une.

Cuando se llega al límite oficial, se demarca por lo que los arrieros llaman “un mono”. Es una estructura de metal, sin ningún cartel, de color rojizo que se emplaza en la parte más alta del cerro. Hacia el lado Argentino se ve un cuerpo de agua, que muchos de los viajeros confunden con la llamada Laguna Grande, Laguna ubicada en el sector de Argentina a la que los crianceros llevan sus cabras a pastar. Esta laguna, es la más ansiada por los turistas que saben de este lugar. Además, se ve la planicie de la que los arrieros hablan, “la cordillera arriba es plana”, llena de vega y agua.

Algo curioso son los colores, hacia el lado Argentino, son cálidos y terrosos y la cordillera sigue infinitamente. No se ve y no hay un pueblo cercano. Simplemente la vega y el agua. Hacia Chile, el paisaje es azul, la cordillera es alta y las montañas se ven cubiertas con piedras. Lo más cercano a este punto es una majada que está a una hora cuesta abajo en el lado chileno.

# CONCEPTOS

## TRASHUMANCIA, PAISAJE Y TURISMO

### Trashumancia

El concepto de trashumancia aparece por primera vez en Europa, específicamente en España.

De manera general, la trashumancia se entiende como “ la práctica de ciertos grupos humanos de cambiar de residencia de forma regular y tradicional como respuesta al cambio estacional de la disponibilidad de recursos”. (Davis, L., 1975)

De lo anterior se puede desprender que el método trashumante es una forma de ganadería que, además de criar animales, conlleva un viaje importante, debido a esta búsqueda de recursos, en este caso, el pasto.

Es preciso mencionar que la búsqueda del pasto se debe al clima. Este recurso aparece y desaparece según la temporada del año. Esto condiciona el viaje y además, lo diferencia del nomadismo, ya que, en la trashumancia , los desplazamientos se ejecutan en fechas más o menos específicas -se guían por el clima- y con cierta regularidad. Mientras que el nomadismo se enfrenta a situaciones de clima poco predecibles, por lo que no se generan

patrones de movimiento repetitivos como en la anterior. Ruiz, M & Ruiz J., 1986]

La trashumancia, al estar en un desplazamiento constante, se asocia a una forma particular de la comprensión del paisaje, sin mencionar la forma en que se ocupa el territorio. El viaje continuo provoca una manera distinta de ver el paisaje y el territorio, ya que, se dejan de percibir estos elementos como puntuales y cambian a una forma lineal debido al desplazamiento.

Así, el arriero, se arraiga a esta práctica conservando un vínculo con el territorio y con el paisaje.

Esta respuesta, la trashumancia, no solo es un método ganadero en búsqueda de un recurso - el pasto- es una práctica cultural que genera paisajes nuevos y una cultura rural distinta a la crianza tradicional de ganado.

### Paisaje

En el siglo XVI, en Europa, se comenzaron a pintar cuadros que no expresaban ninguna situación específica, es decir, ninguna historia, sino que mostraba el territorio igual al que se ve de lejos. (Maderuelo, J., 2008) Así, se da origen al concepto paisaje, por medio de la observación y la representación del territorio.

Según Francisco García, la noción de paisaje surge como sublimación del territorio por intermediación de los sentidos, en especial de la vista. Así, la idea de paisaje implica la apreciación del paisaje como también la transformación de la realidad según la mirada subjetiva de cada sujeto.

Además, el disfrute del paisaje, depende del reconocimiento de la belleza del mismo y siempre con una mirada emotiva y poética desde el individuo que está contemplando. Es decir, el individuo experimenta una emoción estética al interactuar con el paisaje, reconociendo su importancia de manera personal debido a su subjetividad y conocimientos.

Por otro lado, el paisaje se puede entender como una red viva de transformaciones provocadas por la naturaleza y la acción humana al ejercer sobre ella. Según Maderuelos “El paisaje es también territorio o parte de él; es dinámico y cambiante y no escenario estático; tiene vida y posibilita la reacción de los sentidos corporales; es historia y muestra social, cultural y económica...” (Maderuelo, J., 2009)

Según Nogué (2007), el paisaje no es algo que esté allí de forma natural sino, es el resultado de interacciones sociales y culturales, para él, se puede entender el paisaje desde distintas miradas. La primera, como el resultado de un producto social. Esto se refiere a cómo se percibe e interioriza el paisaje, dependiendo de nuestros valores, tradiciones, creencias y prácticas culturales.

Entonces, se puede decir que el paisaje es el resultado dinámico en el que participan factores sociales, culturales y naturales. Reflejando las sociedades que lo habitan.

## Paisaje cultural

El concepto de paisaje da vida a nuevos conceptos como el de paisaje cultural, el inicio de este término se da en Alemania y Francia en el siglo XIX, desde el área de la geografía. En donde algunos autores como Friedrich Ratzel y Otto Schlütter plantean que el paisaje -landschaft - es una correlación equilibrada entre elementos físicos y sociedad. (Galindo Gonzalez, J., & Sabaté Bel, J., 2009)

El concepto de paisaje cultural que se utiliza mayormente hoy, lo define Carl Sauer por medio de la geografía cultural, disciplina que estudia los fenómenos humanos y su vínculo con el espacio a medida que las poblaciones migran o se asientan durante un periodo de tiempo. Por lo tanto, el autor problematiza cómo las distintas culturas interactúan y modifican su entorno geográfico natural.

Según Sauer (1967), el paisaje cultural es el resultado de las acciones de un grupo humano que incide en el paisaje natural, así, la cultura pasa a ser el factor que modifica el paisaje. Por tanto, la cultura es el intermediario, lo natural, el medio; el paisaje

cultural, el resultado. (Galindo Gonzalez, J., & Sabaté Bel, J. 2009)

Autores más contemporáneos, plantean que el paisaje cultural permite entender el territorio como generador de identidad a partir de elementos tangibles- marcas- y valores que se construyen en el pasado. Dichos valores, permiten dar sentido a acciones y proyectos del presente y el futuro. (Rainero, C., 2012)

La UNESCO desde 1992, demarca que “Los paisajes culturales representan la obra combinada de la naturaleza y el hombre” y que “...con frecuencia reflejan técnicas específicas de uso sostenible de la tierra, teniendo en cuenta las características y límites del ambiente natural en el que están establecidos, y una relación espiritual específica con la naturaleza”. (UNESCO, 2007). Estas afirmaciones, aparecen en la convención sobre el patrimonio mundial de la UNESCO como un instrumento para proteger y reconocer los paisajes culturales.

Isabel Martinez de San Vicente y Joaquín

Sabaté Bel (2010) definen el paisaje de una manera menos ortodoxa que las definiciones anteriores, pero quizás apropiándose del concepto de una forma más íntima, planteándolo como: “‘Paisaje cultural’ es la huella del trabajo sobre el territorio, algo así como un memorial al trabajador desconocido.”

## Turismo rural

Es importante definir este concepto ya que, si bien el turismo ayuda económicamente a algún lugar, al mismo tiempo es posible que lo destruya, como por ejemplo la turistificación en distintas partes del mundo que generan distintos factores negativos para un territorio.

El turismo rural es considerado como una actividad turística que se realiza en el espacio rural configurado por ofertas de ocio motivada por el acercamiento con la naturaleza y una interrelación con la población local. El contacto que busca el

turista con la población campesina es con un imaginario que colectivamente se considera rural. (Barrera, E., 2066)

Es posible considerar que en Latinoamérica, en general, el turismo rural se considera lleno de riquezas naturales, con una alta población mestiza y tradiciones que, a pesar del tiempo, no ha perdido su identidad cultural. (Narváez, O., Shyla, R. & Choez Lucas, G., 2023)

Uno de los peligros del turismo es cuando se promueve de manera masiva e incontrolada. Sin embargo, esto cambia cuando se realiza de forma cuidadosa y organizada, como el turismo patrimonial, que promueve visitas a la vez que persigue la sostenibilidad ambiental y viabilidad económica. (UNESCO, 2007)

## Reflexiones sobre conceptos

La trashumancia ha generado un paisaje cultural a lo largo de la historia, con tradiciones y una cultura del territorio. Los crianceros leen el paisaje e interactúan con él de una manera especial, única. Ellos saben cómo leer el cielo. Saben de clima, de pasto, conocen a sus animales y los paisajes más inhóspitos. Este es el caso de los arrieros de Las Ramadas de Tulahuén. El paisaje que ellos crean y que crearon con sus animales está a más de 3000 msnm y existen algunos aventureros foráneos que se adentran en la alta montaña en busca de una experiencia extraordinaria y que siguen (más bien intentan) utilizar las rutas de los arrieros.

Con lo anterior, se podría decir que la trashumancia es un paisaje cultural de Las Ramadas. Los visitantes, son un espectador en este territorio. Cuando se camina por la cordillera, se intenta entender el lugar, pasando desapercibido muchos elementos que deja el paisaje cultural como una huella. Al mismo tiempo, el paisaje natural y el miedo a lo desconocido, invade el cuerpo volviendo a la cordillera inconmensurable.

MAJADA | Cordillera lado Chileno



Desde la posición de espectador y no de habitante, la Cordillera de los Andes, se vuelve hostil y asombrosa. El cerebro, intenta llevar a lugares conocidos al espectador, para así poder entender a lo que el cuerpo se está enfrentando.

Las Ramadas de Tulahuén, tiene un paisaje cultural importante, lleno de tradiciones y vínculos con el territorio que se deben poner en valor y proteger de prácticas perjudiciales para la conservación del patrimonio material e inmaterial que la trashumancia ha tejido con el pasar del tiempo.

ARRIERO | Límite con Argentina



ARRIEROS | Sacando leche



## TRASHUMANCIA EN CHILE

La trashumancia en Chile es una práctica que se realiza a lo largo del territorio existiendo diferencias entre éstas prácticas debido a factores geográficos y culturales. (Marchant, C., 2019). En los Andes centrales, la actividad se realiza entre 3500 msnm y 5000 msnm, existiendo evidencia de su desarrollo desde el imperio Inca. (Tomasi, J., 2013). Mientras que hacia el sur, la trashumancia se desarrolla a los 600 msnm y 1200msnm, desarrollada por el pueblo Pehuenche, colonos chilenos y extranjeros de Europa. (Marchant, C., 2019)

Esta práctica se ha estudiado desde distintos ámbitos, por ejemplo, desde las ciencias sociales, se plantea que la trashumancia es una expresión de territorialidad basada en la movilidad que se debe comprender como una práctica social. (Marchant, C., 2019)

A pesar de que algunos autores aseguran que esta práctica pertenece a los pueblos originarios de Latinoamérica, Molina (2011) asegura que la trashumancia aparece en la época colonial debido a sequías que afectaban al territorio realizándose circuitos transfronterizos.

Por otro lado, la trashumancia provoca algo interesante desde el punto de vista de la división política de un territorio, esto se puede ver en el paso fronterizo Cardenal Samoré. Andrea Freddi (2022), describe este paso, como un lugar contrario de lo caótico y donde el tráfico de productos y personas se configura por una única vía entre bosques de andinos. Menciona también que a medida que se va acercando a la frontera los poblados desaparecen, y el paso Cardenal Samoré, se transforma simplemente en un punto en el mapa en donde los confines Estado-Nación son traspasados tanto materialmente como simbólicamente. Lo anterior define con claridad lo que pasa en Las Ramadas de Tulahuén.

Un aspecto interesante de la trashumancia es que existen dos tipos de movimiento, vertical y horizontal. En donde el vertical involucra desplazarse por un cambio de altitud lo que provoca en este desplazamiento un cambio de los pisos ecológicos. Este tipo de movimiento es el que realizan los arrieros de Las Ramadas de Tulahuén.

## UN RELATO NO TRASHUMANTE

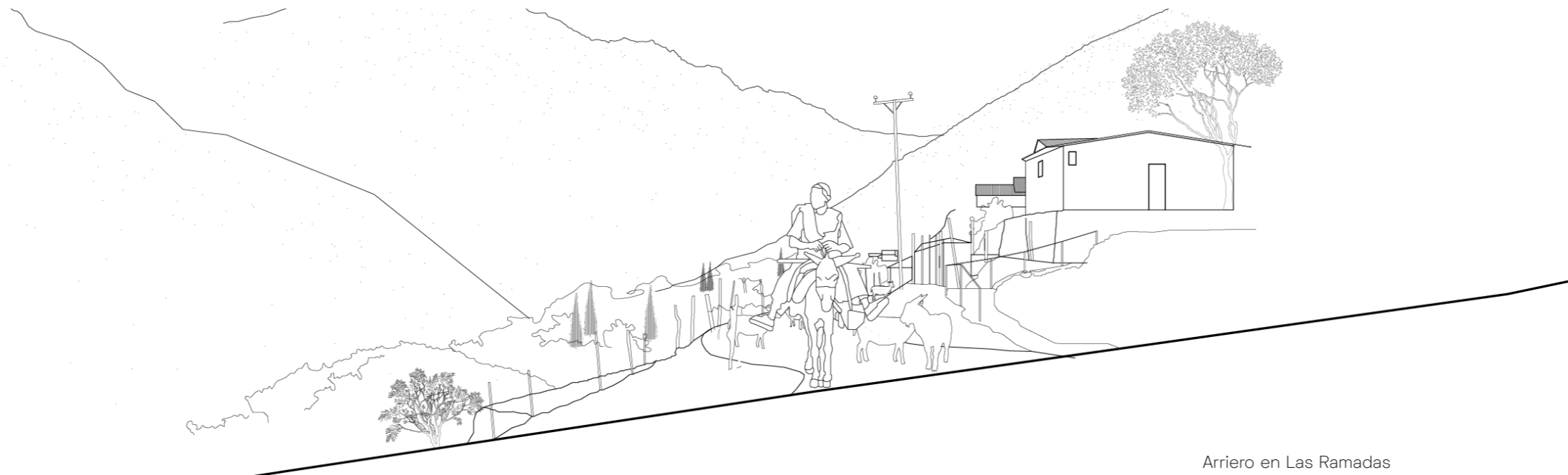
Al llegar a Las Ramadas para alguien que no ha visitado esta zona, es toda una experiencia. No tiene una plaza central típica de los pueblos de Chile, ni la distribución típica de damero. Solamente es una calle con casas que la bordean, a la derecha las casas y a la izquierda el río. Las montañas jamás se sintieron tan grandes y envolventes. Después de quedarme y ver el atardecer y el amanecer, comienza la búsqueda del camino trashumante.

El camino que va desde las ramadas hasta el sector conocido como carrizal es fácil de seguir, simplemente el río es el guía. Se puede ir en auto, pero no pasan muchos. Hay algunas casas y los árboles que marcan el río son grandes. La experiencia se siente bien. El río se retuerce y esos nudos dejan pozones en los que se puede bañar y parar para comer y tomar agua. El calor es fuerte. Terminando el camino de carrizal, el camino se angosta. Ahora es imposible que los autos pasen. A la derecha, se encuentra la última casa de Carrizal. Este es el inicio del camino que junta mulas, burros, cabras y personas por una sola cosa, el pasto.

El camino se inicia con optimismo y miedo a lo que la montaña puede ofrecer. El primer tropiezo no demora en aparecer. La primera y la segunda vez que visité este lugar tomé el mismo recorrido inicial. La primera vez, estuve media hora buscando como seguía el camino, me dieron indicaciones, pero no las entendí. La segunda, fue fácil encontrar el camino que seguí la primera vez, pero no era el correcto. A la derecha de la última casa, donde se acaba el camino para autos, hay una huella que desaparece en un canal. La primera vez no tenía agua, la segunda sí. La quebrada es alta y un pie en falso y las rocas al final esperan expectantes.

Al lograr pasar por el canal, un poco mojada, llegué al lugar donde acampar se veía atractivo. La noche se acercaba rápidamente. Las montañas grandes al rededor, el río al lado junto con mucha vegetación, el suelo rocoso. Saqué la mayor cantidad de piedras y armé la carpa. La noche era silenciosa, solo las estrellas hacen compañía.

Al día siguiente, caminé por ningún camino establecido, solo sabía que tenía que llegar



Arriero en Las Ramadas

a la famosa casa del Maitén, ya había estado ahí antes. Pero para este viaje, la meta no era esa. Después de pasar por una pirca, cruzar el río y subir un poco la montaña de enfrente se encuentra una pequeña huella en el camino y huesos de cabras.

En la casa del Maitén, pasar por la vega sin hundirse como antes, me esperaban perros, cabras, dos mulas y un señor que me recomendó no seguir el camino al que claramente no escuché.

Seguí por el camino que el arriero me dijo. Subí y seguí la pirca. Eso me dijo, no deje de seguir la pirca y vaya faldeando la montaña. Eso hice, más o menos. Después de algunas horas bajo el sol, encontrarme con cabras pastando, una vertiente y hoyos gigantes en el suelo, la pirca se dividía en dos. Seguí por abajo, en mi cabeza tenía sentido no alejarse del río. Siguiendo la pirca de la izquierda, llegué a una casita. Allí me esperaba otro señor, perro, caballos y cabras. Me dijo que me equivoqué de camino, me dio las indicaciones. La casa se encontraba al medio de una planicie y mucho pasto al rededor. Al

lado de la casa, una quebrada gigante con una vertiente por el medio. Siga para arriba, siguiendo la quebrada, un poco más arriba va a encontrar el camino. Eso hice. Si el camino del canal era para morirse, este era peor.

Cuando encontré el camino, después de veinte minutos caminar cuesta arriba, la quebrada se hizo más pequeña, bajar a tomar agua y buscar a penas un poco de sombra para poder almorzar, fue lo más reconfortante del día. Llevaba cuatro horas caminando. Después de una hora de pausa abajo de un arbusto, seguí caminando. Para salir de ahí, otra vez había que subir y subir. En esa pequeña cuesta, las montañas se hacían cada vez más pedregosas, pero habían algunas plantas que te acompañaban. Hasta que ya no.

Esta parte, para mí, es la más aterradora de la montaña. Se ven solamente piedras grises, no hay más colores o al menos no se notan. En cualquier momento podía imaginar que el puma que se acercaba y no había donde ir.

Me quería devolver, el sol estaba arriba de mi cabeza, los pies me dolían y no encontraba el camino para seguir.

Seguir la falda, pensé. Y eso hice, pero otra vez, me equivoqué. Tuve que pasar por un cerro lleno de rocas gigantes que se movían cada vez que los pisaba. Allí, la vista era distinta, se podían contemplar algunos

árboles, el valle y los colores similares que tenía ese único lugar. Así encontré el camino y bajé de las rocas.

Otra vez me acompañaba una pirca, me sentía segura, los colores comenzaron a ser cálidos y la pirca delimitaba muy bien el camino. Arriba la montaña y abajo el valle. Al seguir por ahí, se cruza un río. Las rocas rojizas forman una pequeña cascada que disfruté como nunca. El camino en esta parte es fácil de seguir, simplemente hay que escuchar el agua correr. Y otra vez subir y subir.

Se empieza a ver un lugar plano, subo un pequeño montón de tierra y arriba es blando

y el pasto firme. Vega. En esa colinita, se ve el río correr, el valle lo tapa otra colina pedregosa, y al frente unas majadas sin ocupar. Los colores acá son amarillos y verdes.

Al seguir subiendo, el camino se pierde otra vez. Seguí por la loma de una montaña llena de piedras gigantes otra vez, estaba cansada, los pies me punsaban y solo quería bañarme y dormir. Por suerte, el sol ya se estaba escondiendo. Al llegar a la cima, se veía una planicie. Será Argentina, me pregunté. Todos me decía que arriba era plano y que las montañas eran más pequeñas. Eso mismo pasaba en este lugar. El río pasaba por el costado izquierdo del valle, era plano y muy verde, no habían árboles. El camino estaba abajo a la derecha. Lo seguí, de pronto un señor con un burro aparece por detrás. Le pregunto dónde estaba Argentina y me dice que todavía me quedan como tres horas de caminar. Me dijo que él estaba durmiendo en una majada un poco más allá y me ofreció llevarme la mochila. Cuando llegué a su majada me mostró donde podía poner la

carpa , me saqué los zapatos y pisé el suelo, era mejor que pisar una alfombra. Blando y frío. Instalé la carpa y él y el otro arriero me invitaron a comer queso y churrasca a la cocina de su majada. Tomamos té y nos contamos historias al rededor del fuego.

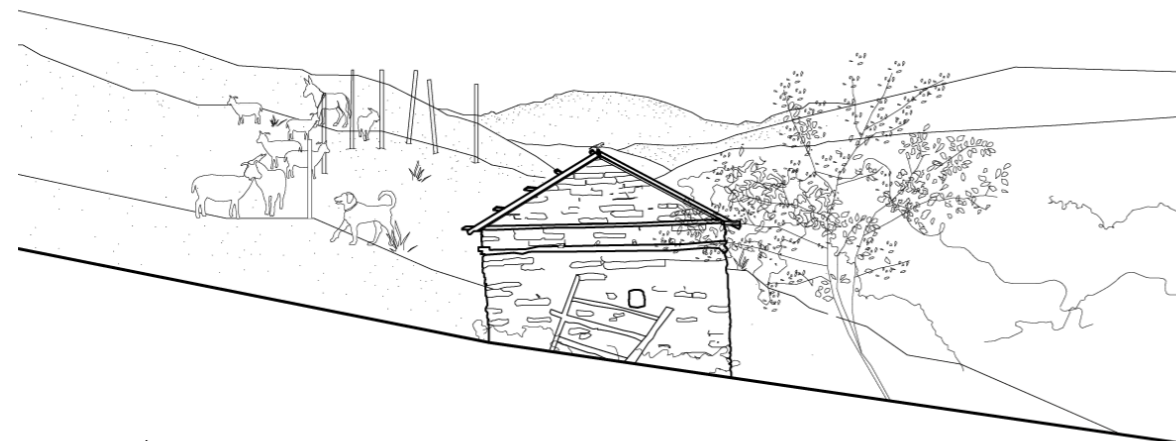
La majada era de piedra y tenía tres palos que soportaban una lona blanca. La cocina estaba afuera y ellos dormían adentro con los gatos. Unos metros de separación de la majada, estaban las cabras, sin corral, sin nada que las contuviesen. Ellas sabían que tenían que dormir ahí.

La noche fue difícil, el viento, el frío, la altura y una mula que estaba por ahí hicieron que estuviera alerta toda la noche. Al día siguiente, el viaje continuaba para llegar a Argentina.

El señor me explicó como tenía que llegar, me dijo que era una laguna muy grande y que me iba a demorar como tres horas. Había que subir la montaña , fue una hora de caminata. Los colores eran terrosos y algunas piedras estaban cubiertas de un hongo verde. A un

costado de la montaña cruzaba una vertiente que dejaba manchas verdes al rededor. Cuando llegué arriba, una estructura de metal roja hacía la división de Argentina y Chile. Al un lado, los colores eran azulados, al otro terrosos. La cordillera en Argentina se veía infinita, no había nada más que un gran valle, pasto y cursos de agua. No se veían árboles. Un poco más allá, un cuerpo de agua más grande. La laguna, pensé. Al verla allí no me pareció la gran cosa, así que me devolví. Estaba cansada y me quedaba un largo camino de vuelta.

Cuando llegué abajo, el señor me miró y me dijo: Y se devolví, no quiso llegar a la laguna. Le dije que se veía desde el límite. Se rió. Esa no es, tenía que seguir caminando. Estaba decepcionada. Pero subí otra vez. La segunda vez, fue difícil. Había que llegar a 3500 msnm otra vez. Cuando llegué, un chico de 18 años estaba arriba buscando cobertura para llamar a su familia. Estaba con su burrito y sus perros. Me dijo que estaba contento. Le pregunté como seguir a la laguna grande en Argentina. Me dijo cómo y eso hice.

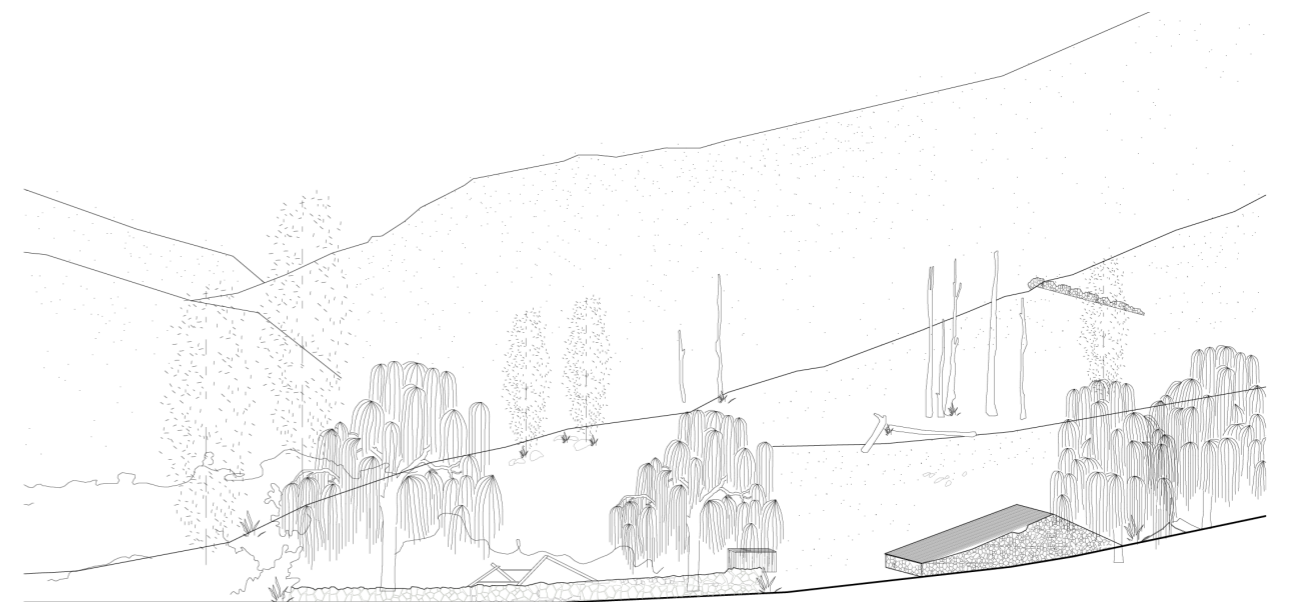


Última casa de Carrizal

El camino era plano, blando y verde. El agua estaba por todas partes haciendo distintas formas y dividiendo el suelo. Las montañas sí eran más bajas. Después de un rato caminando y siguiendo la curva del valle, un señor pasó con su mula y burros. Tenía un polerón rojo que destacaba por sobre el paisaje. Me dijo que iba a dejar comida a su compañero que estaba en una majada cerca de la laguna. Los burros llevaban cajas a los costados.

El valle seguía hasta la laguna. Un cuerpo de agua grande con las montañas más coloridas que había visto. Colores tierra y rojos al fondo, el agua azul al horizonte y el pasto de la vega frente a mí. Algunos cerros que enmarcaban todo lo que estaba viendo. Había llegado después de tres horas exactas de caminata.

La vuelta es otra historia y otros paisajes.



Majada del Maitén

# RUTA ESCÉNICA ANDINA

## CONCEPTOS Y LINEAMIENTOS GENERALES

El proyecto busca reconocer la actividad trashumante como una actividad que conforma el patrimonio cultural del lugar otorgándole un espacio formal para todas las personas que se interesen en esta actividad. Al mismo tiempo, se plantea por medio de una carga de ocupación máxima para el valle, de esta forma se controla el ingreso de los visitantes y se protege el lugar.

A partir de lo anterior, se identifica en el acto del viaje distintas situaciones que ayudan a descubrir el territorio por medio del recorrido:

- Llegada.
- Descanso.
- Contemplación.
- Ayudas.

Al comprender la trashumancia como un acto de continuo movimiento, se distinguen distintos tramos en los que las intervenciones se dispondrán según la dificultad del territorio y las características específicas de este y del paisaje. Por ello, el proyecto se plantea desde el pueblo hasta la Laguna Grande, cruzando Argentina.

Si bien existe un camino establecido, este no está pensado para personas externas a los trashumantes, ya que los arrieros conocen el camino y la montaña como si fuera la palma de su mano, por tanto, no existe un orden ni sectores específicos para descansar o simplemente contemplar el paisaje.

Por lo tanto, la propuesta consiste en una ruta que atraviere el valle por el camino ya existente junto con caminos nuevos, que en conjunto guien al visitante a lugares de contemplación o de descanso. El proyecto acerca al turista a conocer la cultura trashumante y a los arrieros, por medio de un andar pausado que conecta con la naturaleza, el paisaje, la cultura campesina y el pasto.

### objetivos

considerar el camino trashumante como un espacio transitable capaz de ser recorrido y reconocido.

poner en valor el paisaje cultural de Las Ramadas.

potenciar el vínculo del visitante con la montaña.

### estrategias

añadir senderos que se acomplen al existente y dividirlo en tramos

**identificar** hitos en el paisaje

---

**integrar** tradiciones locales

diseñar espacios que conecten los senderos según las distintas intenciones

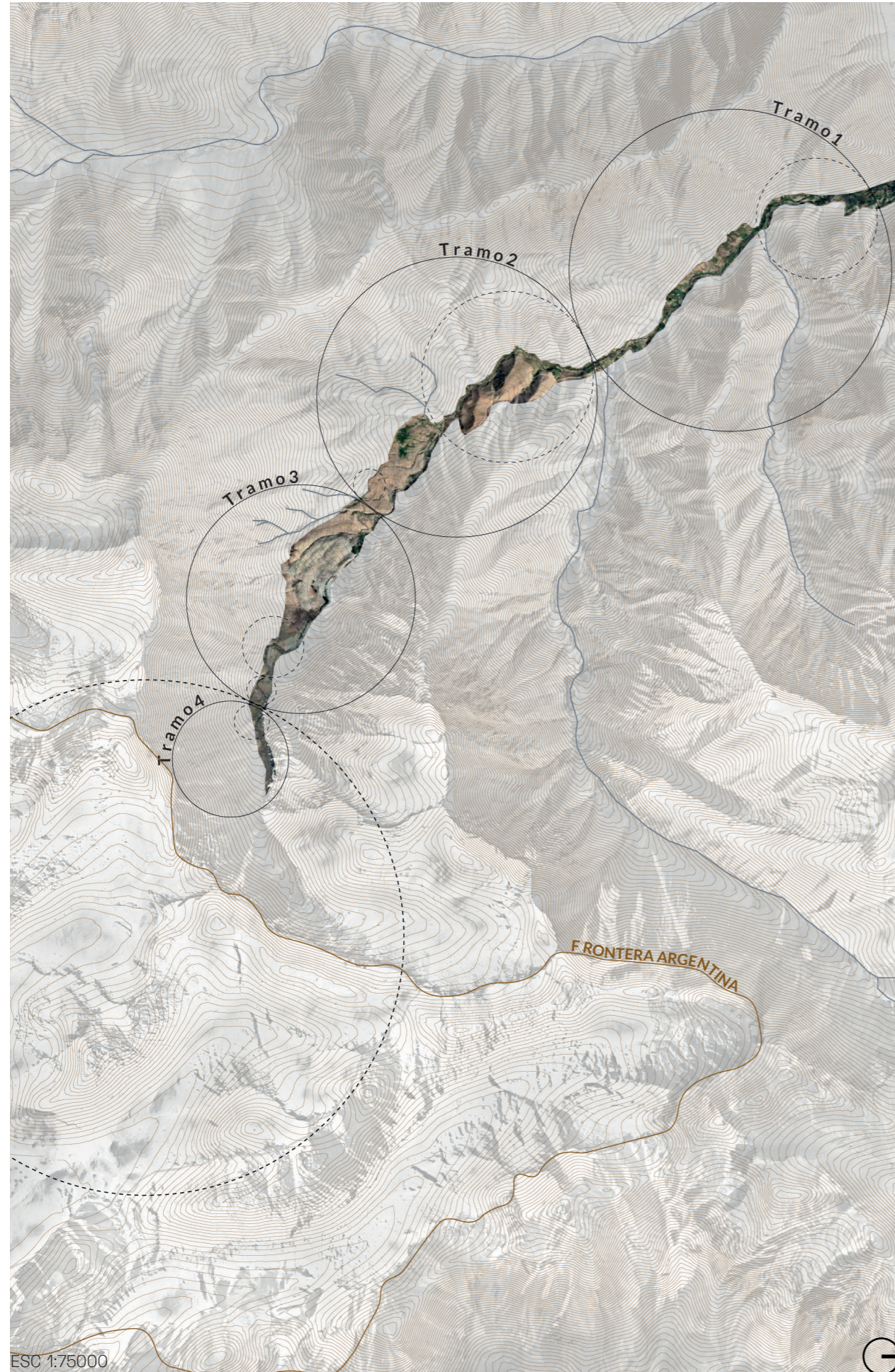
### estrategias 2

dotar de objetos que faciliten el recorrido

**conectar** elementos existentes del paisaje cultural con elementos nuevos


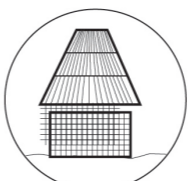
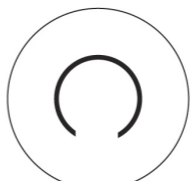
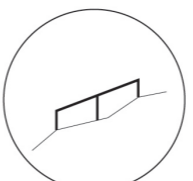
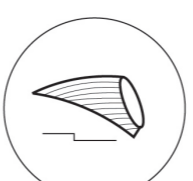
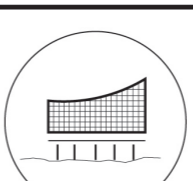
proyectar miradores y lugares de descanso

VALLE DEL RÍO GRANDE | División por tramos



## OBJETOS ARQUITECTÓNICOS

Durnate el recorrido se podrán encontrar distintos objetos arquitectónicos que ordenarán la ruta y dotarán de distintos espacios según el objetivo del visitante.

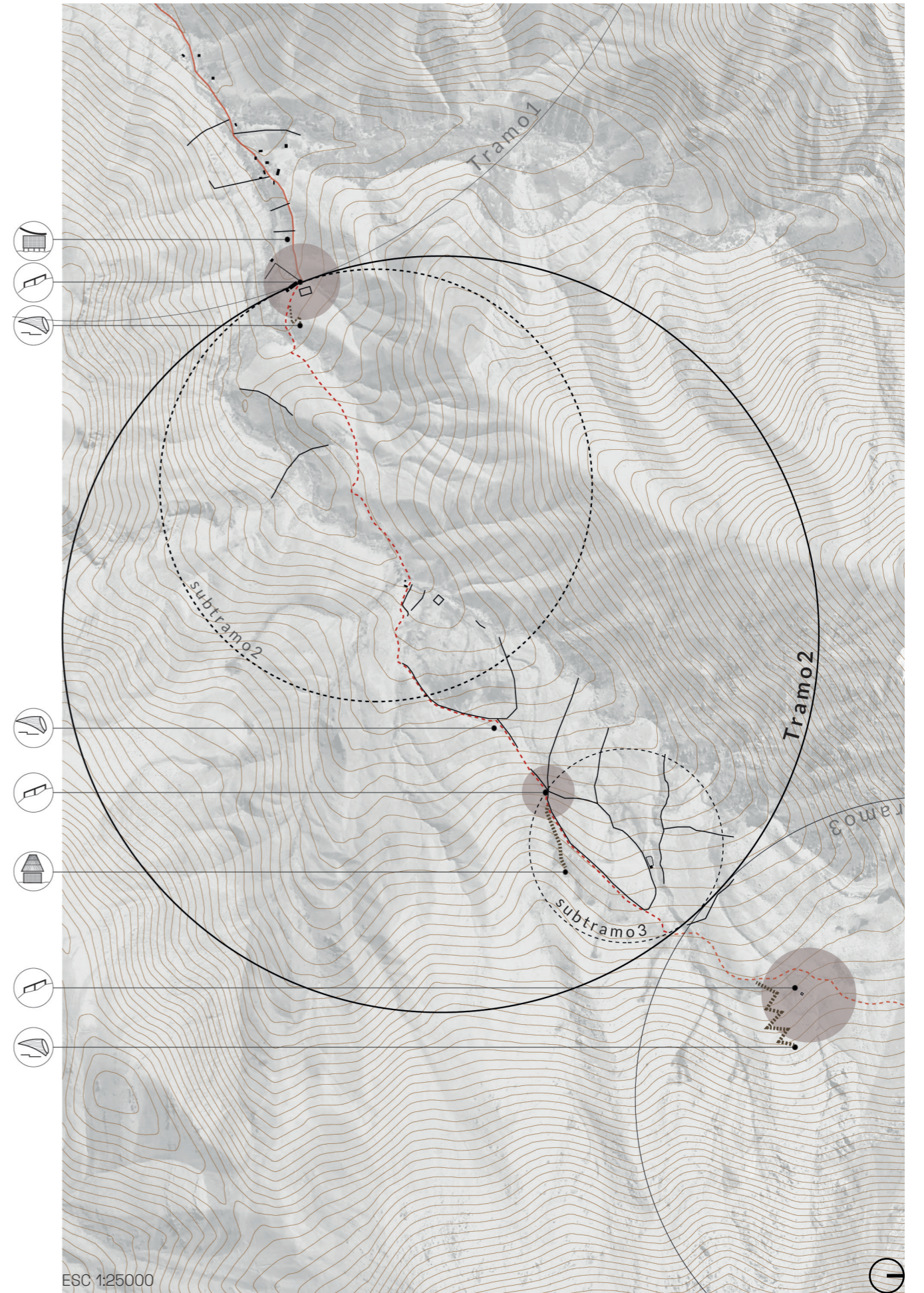
Caseta de información		<b>1</b>
Dormir	 	<b>3</b>
Ayuda		<b>6</b>
Mirador		<b>7</b>
Taller		<b>1</b>

● Zona de conflicto    Camino Existente    〰 Camino propuestos    — Pircas



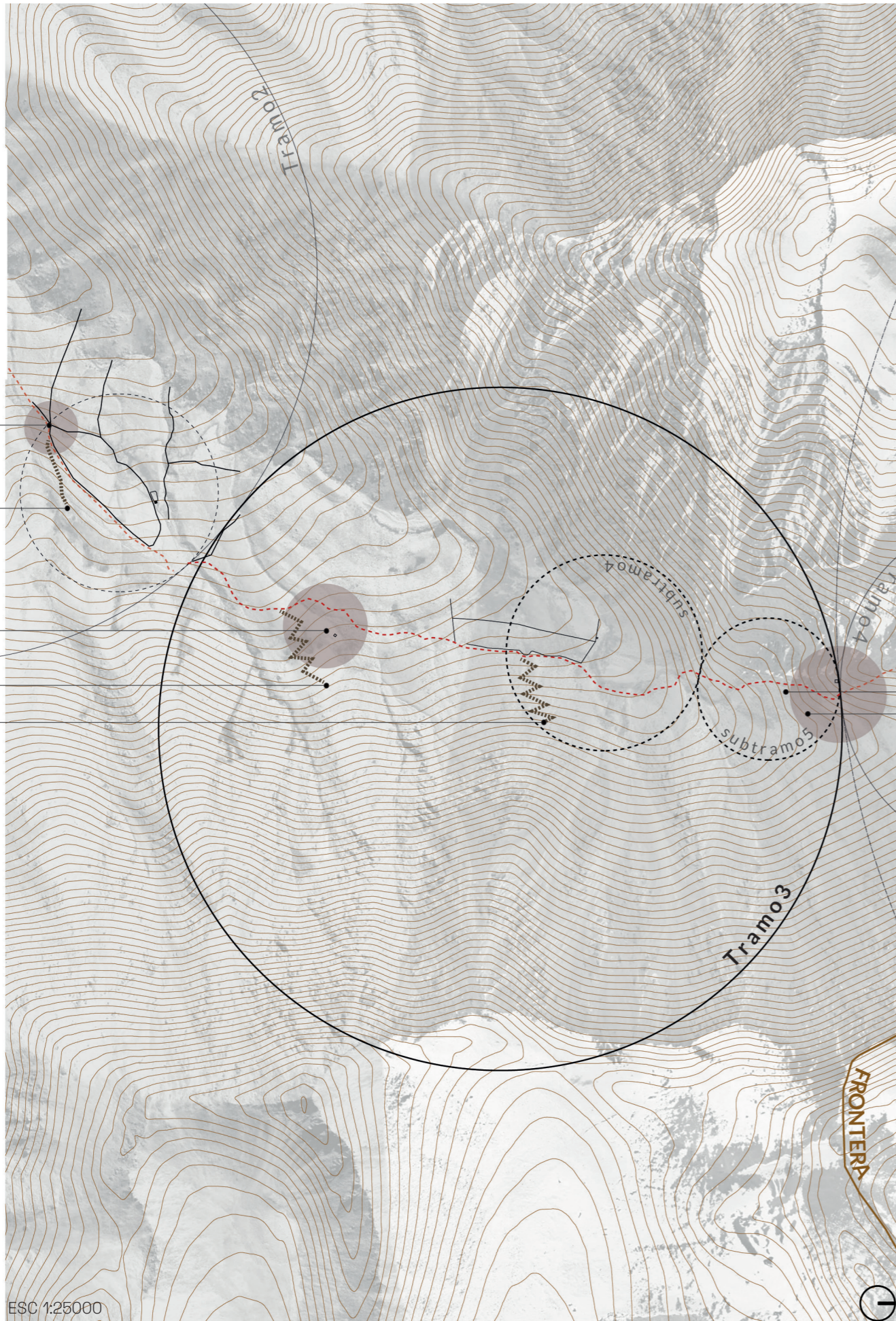
ESC 1:25000

● Zona de conflicto    Camino Existente    〰 Camino propuestos    — Pircas

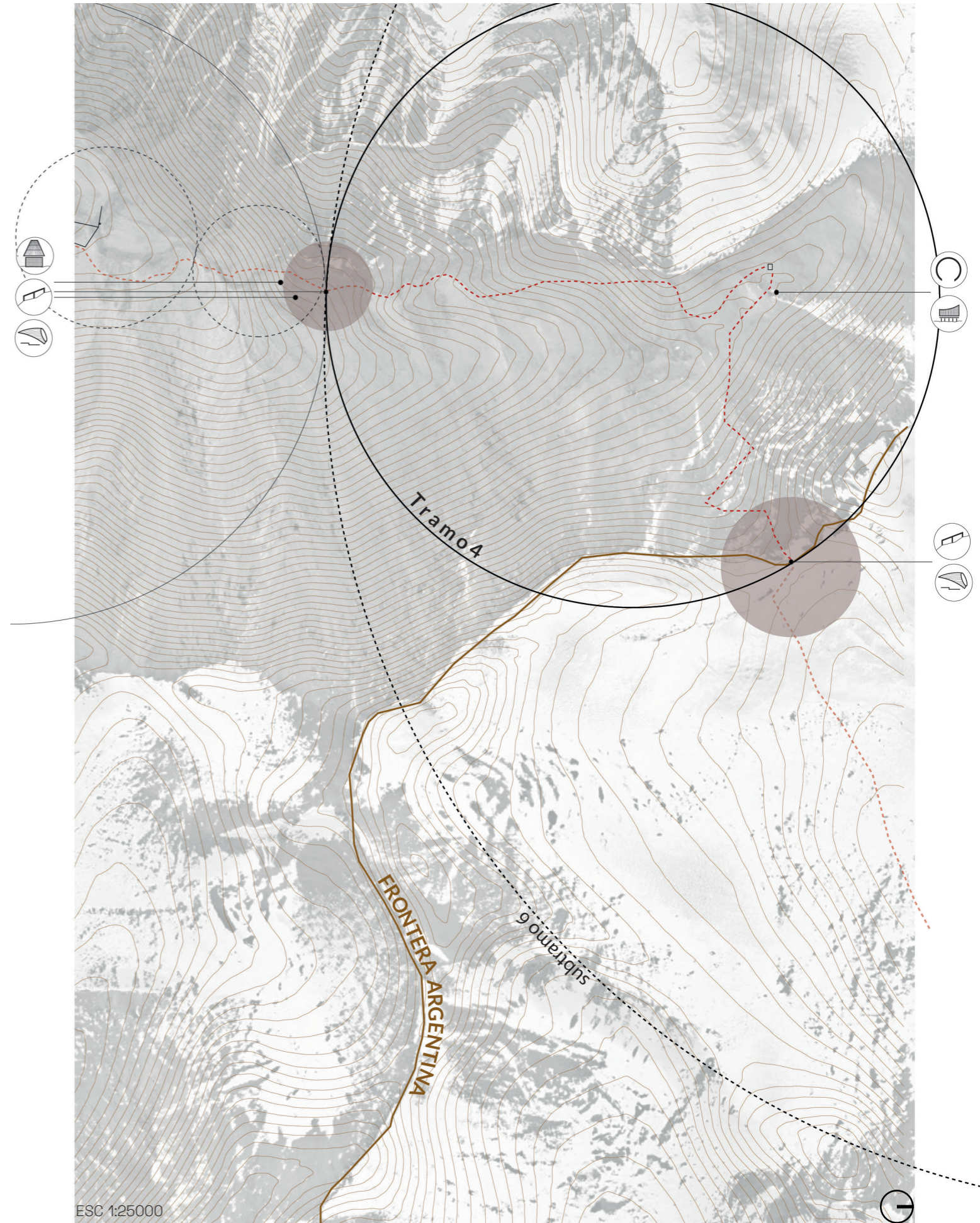


ESC 1:25000

● Zona de conflicto    Camino Existente    Camino propuestos    Pircas

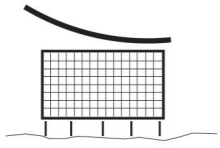


● Zona de conflicto    Camino Existente    Camino propuestos    Pircas



## OGANIGRAMA DE PROGRAMAS

Caseta de información



Dormir



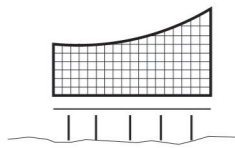
Ayuda



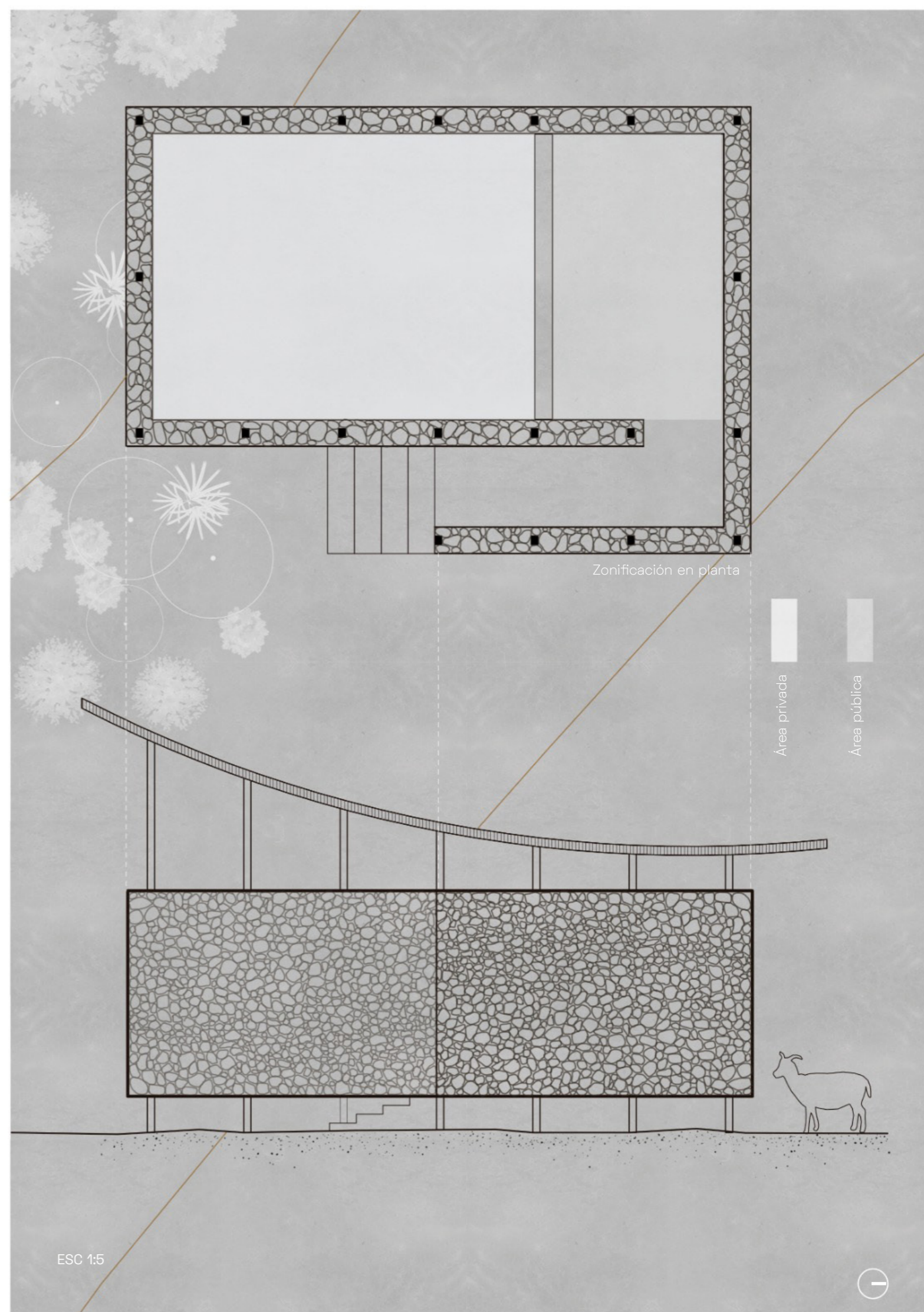
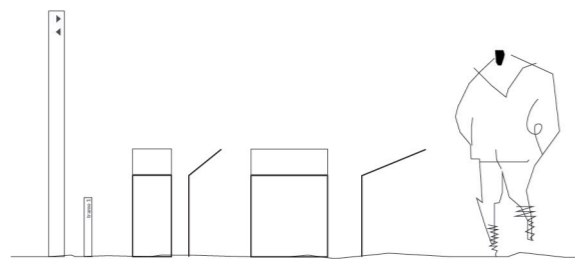
Mirador



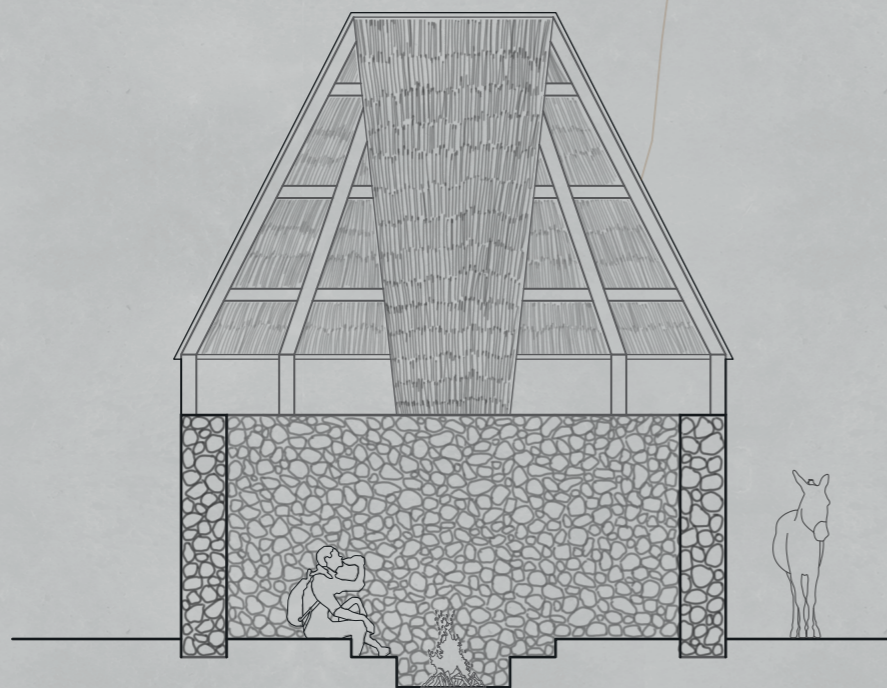
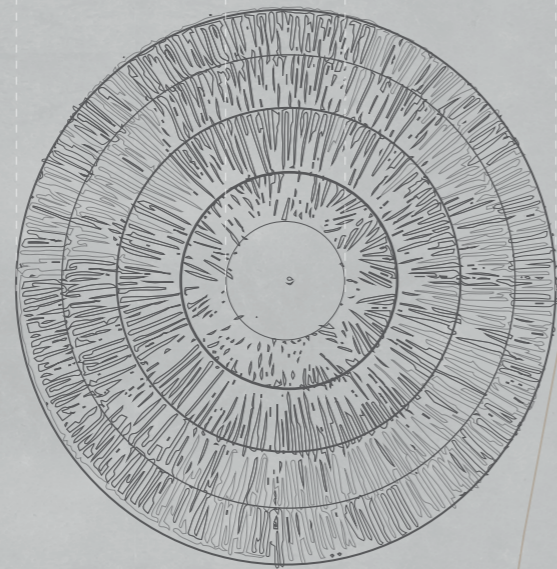
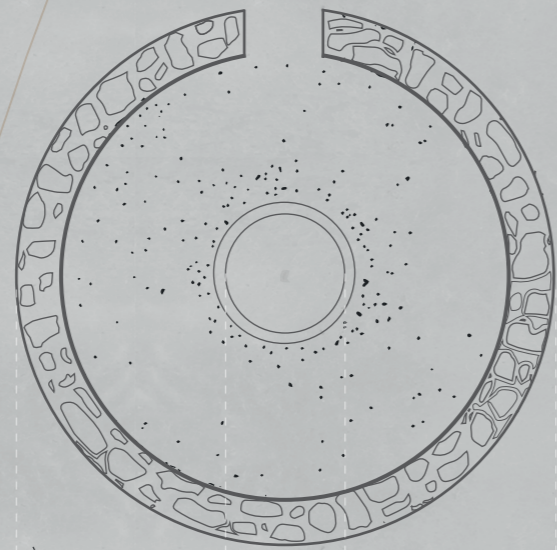
Taller



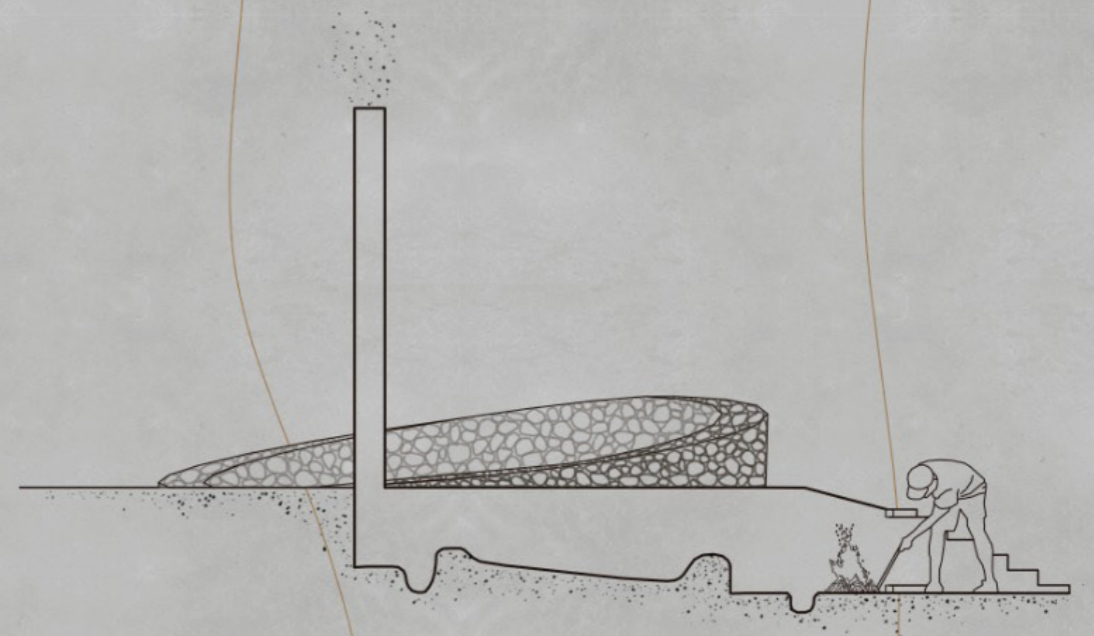
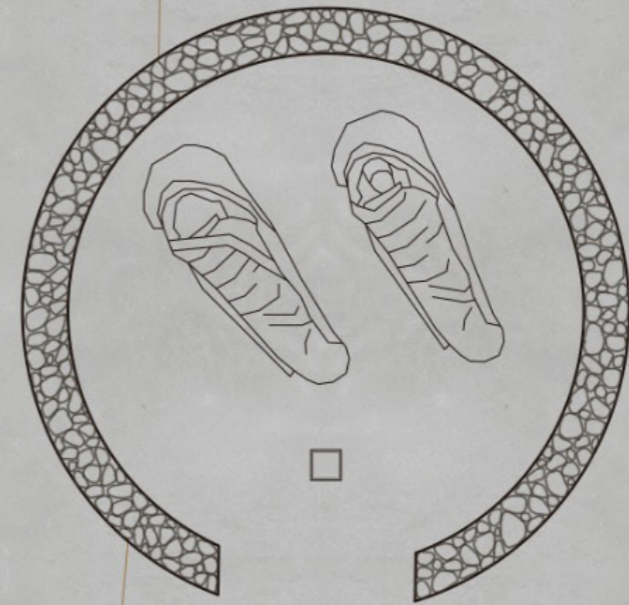
Señalética







ESC 1:5



ESC 1:5

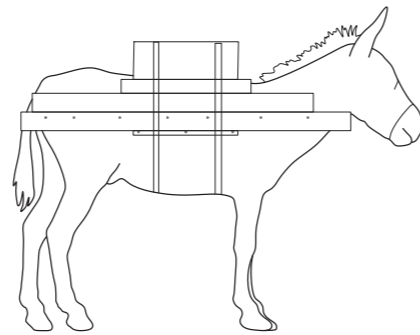


## ESPÍRITU MATERIAL

Para el diseño de los objetos arquitectónicos que integrarán la ruta escénica, se proponen distintos tipos de materiales. Algunos de ellos se pueden encontrar en la misma montaña, como las piedras. Y otros, es posible encontrarlos en la misma comuna, como la totora. Es importante mencionar que los materiales que no se encuentren en la montaña, serán cargados en mulas, técnica que ya utilizaban los crianceros para construir sus majadas.



Catálogo de materiales



\*La mula puede transportar una carga de 60 kg

## REFUGIO | Tipología dormir 1



## REFUGIO | Tipología dormir 2



## REFLEXIONES

Esta primera parte del proyecto de título, surge como por la inquietud de destacar el oficio trashumante, presentado durante todo este escrito, desde la arquitectura.

Es sumamente importante poner en valor las tradiciones y las costumbres que locales, que nos dan un sentido de identidad y pertenencia. La trashumancia, ha sido una práctica milenaria, que en Chile, no ha sido protegida ni puesta en valor. Sin embargo, esta práctica continúa hasta nuestros días.

En este caso, la arquitectura se concibe no como protagonista, sino como facilitadora al brindar un espacio formal a los visitantes que se interesen por el paisaje cultural de esta región. El objetivo es reconocer, potenciar y preservar dicha interacción, permitiendo que la trashumancia se desenvuelva en armonía con su entorno.

## AYUDA | Tipología 1



## MIRADOR | Tipología 1

## BIBLIOGRAFÍA

\* Todas las imágenes son elaboración propia a excepción de las señaladas en el documento.

Davis, L. (1975) Archaeological and Historical Values in the Calamity Jane Reservoir Locality. *Archaeology in Montana*, 13-62.

Freddi, Andrea. (2022). "En la pampa todos somos gauchos...". *Etnografía del arreo en la frontera de la Norpatagonia*. CUHSO [Temuco], 32(1), 419-446. <https://dx.doi.org/10.7770/cuhs0-v32n1-art2429>

Galindo Gonzalez, J., & Sabaté Bel, J. (2009). El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio. *Apuntes*, 22(1), 20-33.

Leighly. (1967). *Land and life : a selection from the writings of Carl Ortwin Sauer*. University of California.

Maderuelo, J. (2008). *La idea de Espacio en la Arquitectura y el arte contemporáneos, 1960-1989*. Madrid : AKAL.

Maderuelo, J. (2009). *Paisaje e historia* . Madrid: ABADA editores.

Marchant, Carla. (2019). La práctica trashumante pehuenche en la Araucanía andina: una forma de construir y habitar los territorios de montaña del sur de Chile. *Revista de geografía Norte Grande*, (74), 187-206. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022019000300187>

Martínez de San Vicente, I., & Sabaté Bel, J. (2010). Apuntes metodológicos en la ordenación de paisajes culturales: el caso de la Quebrada de Humahuaca. *Registros*, (7), 139-157. Recuperado a partir de <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/155>

MOLINA, R. Los otros arrieros de los valles, la puna y el desierto de Atacama. *Chungará, Revista de Antropología Chilena*, 2011, N°43(2), p. 177-187. Disponible en internet: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562011000200002>

Nogué, J. (ed.) (2007): *La construcción social del paisaje*. Biblioteca Nueva, SL. Madrid.

Orlando Narváez, Shyla Rocío, & Choez Lucas, Glenda. (2023). Identidades campesinas en el turismo rural comunitario latinoamericano. *Estudio etnográfico en San Miguel de Chade, Manabí, Ecuador*. *Siembra* , 10(1), e4119. <https://doi.org/10.29166/siembra.v10i1.4119>

Rainero, C. (2012). Registro y re-valorización del paisaje de la producción en el área metropolitana de Rosario. El caso del Ferrocarril Oeste. *Revista Labor & Engenho*, 6(1), 1-25.

Ruiz, M. y Ruiz, J. P. (1986): «Ecological history of transhumance in Spain». *Biological Conservation*, 37, p. 73-86.

TOMASI, J. Espacialidades pastoriles en las tierras altoandinas: Asentamientos y moviidades en Susques, puna de Atacama [Jujuy, Argentina]. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2013, No 55, p. 67-87.

UNESCO. (2007). *Gestión de Paisajes culturales Módulo 4* Realizado por: Isabel Rigol Savio.